

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## SESIÓN 26

- 46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?  
47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

¡GRACIAS!

Por Manuel María Bru Alonso  
Delegado Episcopal de Catequesis  
de la Archidiócesis de Madrid

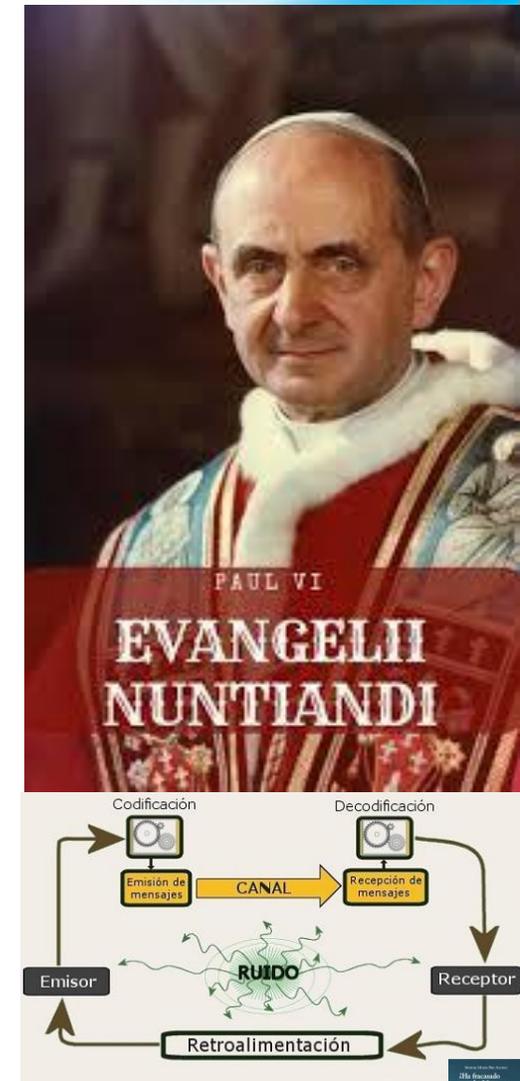
46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Cuando hablamos de comunicación hablamos inexorablemente de lenguaje y de lenguajes, y cuando hablamos de la comunicación de la fe no hablamos de cualquier lenguaje, y de cualesquiera lenguajes, sino del lenguaje de una comunicación que nos precede y se nos escapa, porque es de Dios, y de unos lenguajes que son siempre insuficientes y sobre todo caducos, que han de ser nuevos, como nuevo ha de ser el ardor y las expresiones con las que esos lenguajes comunican la novedad de la fe.**
- Desde esta perspectiva, **deberíamos abordar la cuestión de la renovación del lenguaje en la evangelización en clave de inculturación.** Como dice **San Pablo VI** al hablar de la inculturación de la fe en la diversidad de lenguajes determinados por la diversidad de culturas, **“el lenguaje debe entenderse aquí no tanto a nivel semántico o literario cuanto al que podría llamarse antropológico y cultural”** (EN,63). El concepto de lenguaje que aquí aludimos no se limita a las meras formalidades lingüísticas, sino que **abarca la forma de pensar, de sentir, de entender, y de comunicar.**
- **¿Nos entendemos cuando nos comunicamos?** La ciencia de la comunicación nos habla, partiendo de las tecnologías de la comunicación, pero trasladable al ámbito de la ciencia humana de la comunicación, **de “muchos ruidos” en todo proceso comunicativo, que distorsionan y degradan su calidad.** Y solemos buscar en el ámbito de las ciencias humanas estos ruidos en los **límites del lenguaje**, entre otras cosas, como el correspondiente a **los límites del “canal” o del “médium” técnico** de las comunicaciones. **Así como los ruidos audiovisuales son consecuencia de las distorsiones en la transmisión electromagnética, que luego al decodificarse al lenguaje digital se convierten en pérdida de píxeles en la pantalla o en vacíos auditivos, los diversos déficits de comprensión en la comunicación interpersonal, o de grupo, tendrían como causa fallos en la decodificación lingüística, provocados por diversas interferencias de todo tipo: intelectuales, culturales, afectivas, etc...**



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



THE GATEKEEPER



### ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Sin quitar un ápice de veracidad a esta comparación, resulta en todo caso insuficiente.** Porque ni los problemas de la comunicación se reducen a *médium*, técnico o humano (que serían muchos más, como el tan estudiado “Gatekeeper” u otros recursos propios del uso del lenguaje), ni la cuestión principal del lenguaje se reduce a su comunicabilidad comprensiva, más o menos válida o efectiva.
- **Por eso, antes de abordar las cuestiones relativas al uso del lenguaje en la evangelización desde el paradigma de la comprensión, conviene poner este paradigma en cuarentena,** porque la comprensión no agota ni el origen, ni el sentido, ni la finalidad del lenguaje. Y porque sólo desde una perspectiva pre-comprensiva del lenguaje podremos vislumbrar unos criterios fundamentales para entender su importancia y su valor en la evangelización, que incluso incidirán en la manera de abordar el posterior problema de la comprensión de la fe a través del lenguaje.
- **La premisa de esta reflexión puede resultar para algunos desconcertante: El lenguaje es anterior a la comunicación.** Forma parte de la identidad humana. El hombre no es nada sin su “ser con” la realidad que distingue y nombra, incluso antes de balbucear cualquier palabra. El niño recién nacido no sabe hablar, pero su primer llanto ya es lenguaje. Identifica la novedad que vive y la expresa, incluso antes que en el llanto, en su interior. No hay sólo instinto. Muy en ciernes, hay intelecto, hay identificación de una situación que lo altera y signos que lo expresan. Y, por tanto, hay lenguaje. Como explica el teólogo **Enzo Biemmi**, “el lenguaje no es, en su originalidad y radicalismo, un instrumento de cara al conocimiento, a la comunicación, al diálogo o a la interpretación, sino la experiencia simbólica de nuestro ser en el mundo”.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Normalmente consideramos que el proceso de la comunicación parte del pensamiento, de éste al lenguaje** (como una herramienta, como parte fundamental del *médium*), **y del lenguaje a la comunicación. Los fenomenólogos del lenguaje, en cambio, lo anteponen al mismo pensamiento, como condición de aquel, no como herramienta. Cuando pensamos ya estamos usando el lenguaje.**
- **El lenguaje, todo lenguaje, es antes evocativo y provocativo que significativo.**
  - **Es evocativo** porque te lleva a otro lugar (más allá de su significado inmediato previsible y/o aprendido),
  - **y es provocativo** porque te llama a hacer una llamada, te incita a iniciar una búsqueda, te desafía a salir adelante (*pro*) para poder escuchar una llamada (*vocare*). En los evangelios, por ejemplo, encontramos distintas ideas que en principio podrían estar en el mismo nivel comunicativo (y por tanto en el mismo registro lingüístico) pero que en realidad no lo están.
  - **Sirva de ejemplo de ello lo que nos dice Ignace Vershack:** si del Evangelio aprendemos que Jesús es hijo de María, o la larga lista de su genealogía, al menos en primera instancia, lo aprendemos como mera información. En cambio, en idéntico uso lingüístico, aprendemos también que Jesús es Hijo de Dios. Y aquí no estamos ante una mera información, sino ante una “una aclamación, de una confesión, la aceptación de la fe”, mientras que el que sea hijo de María es una información como la de que predicó e hizo sus milagros fundamentalmente en Galilea. Sólo a posteriori, a partir de la respuesta de la fe a la provocativa revelación de que Jesús es Hijo de Dios, resitúa el nivel de la comprensión de que sea hijo de María (hasta alcanzar la afirmación de que ella es Madre de Dios).



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



## ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- Si los dos niveles de comprensión son tan diferentes en un mismo registro del lenguaje, **es porque el lenguaje religioso**, en la Escritura y fuera de ella, **es un lenguaje con una carga evocativa y provocativa que va más allá de una mera comprensión informativa.**
- Ya decía el periodista norteamericano **Malcon Muggeridge** que “si hubiera sido periodista en Tierra Santa en tiempos de Jesucristo, me hubiese dedicado a averiguar lo que ocurría en la corte de Herodes, habría intentado que Salomé me concediera la exclusiva de sus memorias, hubiera descubierto lo que estaba tramando Pilatos, y me habría perdido por completo el acontecimiento más importante de todos los tiempos”. **Él lo achacaba a su indiferencia religiosa antes de su conversión**, pero, quitémosle un peso en su conciencia, **algo tiene que ver la diferencia de registro: él buscaría noticias, no la “Buena Noticia”**. La onda de frecuencia es muy diferente, porque la primacía de la observación, como la del lenguaje, no está solo en lo que se ve, sino en lo que se busca o se está dispuesto a ver más allá de lo que se ve.
- Para aproximarnos con cierto rigor al lenguaje de la fe, debemos ir por partes. **Por un lado, debemos asomarnos a él desde fuera.** Se trata de analizar como de hecho es el lenguaje religioso. Por otro lado debemos asomarnos a él desde dentro: que decimos en realidad cuando decimos algo de la fe. Hablamos entonces del lenguaje trascendente. **Asomémonos ahora, desde fuera, a lo que, según los lingüistas y los sociólogos entendemos por lenguaje religioso.** El auténtico lenguaje religioso no se distingue del lenguaje corriente, por ser la experiencia religiosa la experiencia humana fundamental y determinante. A excepción de lo que llamaríamos el lenguaje críptico del intelectual de la religión (filósofo y/o teólogo). **Ambos, lenguaje corriente y lenguaje religioso, hablan de lo permanente y de lo efímero. Ambos pretenden alcanzar lo indecible. Ambos hablan de la vida y pretenden tocar el corazón. Pero el lenguaje religioso pone especial énfasis en algunos rasgos particulares del lenguaje universal, porque la irrupción de lo sagrado siempre es extraordinaria** (lo trascendente irrumpe en lo inmanente), **sorprendente** (lo inesperado irrumpe en lo habitual) **e incontrolable** (lo infinito irrumpe en lo finito).

Manuel María Bru Alonso

Asombro y empatía

Las claves para renovar el lenguaje de la evangelización y de la catequesis

Ciudad Nueva



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

➤ La tipología más clásica del lenguaje religioso es la determinada por sus ámbitos. Así se habla del lenguaje de las Sagradas Escrituras (fuente de la fe), del lenguaje de la doctrina (explicación de la fe), y del lenguaje de la liturgia (expresión cultica de la fe). En cada uno de estos ámbitos coinciden formas comunes relevantes y primigenias. A saber:

- **El vértigo:** el lenguaje religioso expresa dramáticamente dudas y quejas dirigidas al Misterio, hasta la más honda impetración, que va desde la súplica más confiada a la más extenuante, el clamor.
- **El silencio:** como dice Benedicto XVI, “al hablar de la grandeza de Dios, nuestro lenguaje resulta siempre inadecuado y así se abre el espacio para la contemplación silenciosa”.
- **El símbolo:** hace que la experiencia religiosa busque expresarse (sobre todo a través de la liturgia) con los lenguajes del movimiento, la escenificación, el olor, la luz, la música: de lo visible a lo invisible, de lo tangible a lo intangible.
- **El relato:** Es la forma más susceptible de fidelidad a la experiencia religiosa desde la palabra.
- **La confesión:** de un conjunto de relatos que buscan su síntesis en el *kerigma* (confesión narrativa), el credo (confesión organizada), y el testimonio (confesión con la vida, inseparable del gesto). Cuando el *kerigma* y el credo son expresados racionalmente para ser inequívocos y vinculantes, puede ser elocuente, pero poco o nada asombroso.
- **El gesto:** como testimonio “no verbal”, es el principal lenguaje de Jesús, siendo Él la Palabra eterna: “las obras que yo hago en nombre de mi Padre lo demuestran claramente” (Jn.10,25).
- **El arte:** ya como memoria del relato (arte figurativo) o como memoria del deseo de trascendencia (arte conceptual).
- **El asombro:** Si el vértigo expresaba lo religioso como anhelo y búsqueda, el asombro (la última y definitiva), lo expresa como encuentro. Es la principal aportación del lenguaje religioso al lenguaje corriente.

46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

### ➤ De todos ellos podemos concluir:

- Que el vértigo, el silencio, y el símbolo son comunes a todas las experiencias religiosas y a todas las religiones más o menos institucionalizadas.
- Que el relato, la confesión, el gesto, y el arte son especialmente comunes a las religiones históricas, en las que se confiesa un diálogo entre Dios y los hombres, y una implicación de Dios en la historia de los hombres.
- Que el asombro, como las tres primeras, es común a todas las experiencias religiosas, sirve de puente entre uno y otro estadio de la historia de las religiones (de la apertura religiosa a la revelación divina), y salva por ser signo de autenticidad a la tentación que en las institucionalizadas amenazan el poder y las ideologías.
- Y que las ocho formas del lenguaje religioso comparten el denominador común de “lenguaje del testimonio”, que más tarde abordaremos.

➤ **Asomémonos ahora, desde dentro, al lenguaje trascendente, como única forma auténtica del lenguaje de la fe**, paradigma fundante de todo lenguaje humano. **Evoca la trascendencia, y provoca la respuesta a su llamada, a su atracción.**

➤ **Esta básica consideración es muy importante para abordar el lenguaje religioso en general y el evangelizador en particular. Nos saltamos un paso cuando en la reflexión sobre el lenguaje de la evangelización nos dirigimos directamente al problema de su comprensión** (en la dificultad propia del lenguaje religioso), **de su interpretación** (sobre todo por parte del hombre de hoy y en la cultura de hoy caracterizada por la prescindencia religiosa), **y de su actualización** (por el intento por tanto de inculturación).



Manuel María Bru Alonso

## Asombro y empatía

Dos claves para renovar el lenguaje de la evangelización y de la catequesis



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Como sabiamente indica Salvatore Curró**, nos quedamos, “en el fondo, en una aproximación al lenguaje en función de comunicar, dialogar, inculturar..., evangelizar”. Según explica el teólogo italiano, para responder a la pregunta sobre el lenguaje religioso, conviene recordar que éste antes de ser instrumento de conocimiento, diálogo o interpretación, es palabra, y lo es antes de ser comprendida.
- **Lo es, evidentemente, la Palabra de Dios**, que trasciende la comprensión humana, porque, aunque hable palabras humanas, no es palabra humana. **Pero lo es también la misma palabra humana**, porque “cuando se habla, se dice más de lo que se dice: el que habla dice más de lo que el otro comprende y de lo que él mismo piensa que está diciendo. La palabra rompe con la primacía de la comprensión”. Todos tenemos la experiencia de que a veces decimos más de lo que queremos decir, y de que otras veces queremos decir más de lo que decimos. El lenguaje en nosotros engloba el decir, pero es mucho más que el decir.
- **A la postre, incluso en el contexto de la evangelización, el problema del lenguaje es siempre previo al problema de su comprensión**, y podría plantearse, entre otras muchas cosas, desde la perspectiva de su intencionalidad. **¿Qué quiero decir cuando digo a Dios y hablo de Dios?**, se debería preguntar el evangelizador. No “que quiero decirle” al interlocutor, sino que quiero decir en sí, empezando por decirme a mí mismo, y terminado por dejar decir a la Palabra de Dios en mi palabra humana.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Pero cabría otra pregunta, y ésta se la podría hacer el otro a quien el cristiano quiere comunicar su fe** (como ahora veremos, mejor “quiere compartir su fe”): ¿Qué quiero decir yo también cuando digo a Dios (me pregunto sobre Dios) o hablo (o me hablo) de Dios, no sólo en la búsqueda de reafirmar o de comprender la fe del otro o mi propia fe, sino incluso en mi increencia o en mi duda o en mi indiferencia religiosa? Y ¿qué espero escuchar cuando me hablen de Dios? La intencionalidad del lenguaje es la intencionalidad de la búsqueda de la verdad (y de la bondad, y de la belleza). Tenemos lenguaje, somos lenguaje, entre otras cosas, porque los anhelamos (los tres trascendentales), porque los buscamos.
- **Sólo en la intercesión de la autenticidad y sinceridad del lenguaje religioso**, de todos los implicados en él (por el hecho de pensarlo), **cabe afrontar su sentido**. El auténtico lenguaje religioso es, previo a toda comunicación, **un lenguaje libre de pretensiones interesadas** (como las del convencimiento, la apología o el proselitismo), **y libre de prejuicios culturales**, ya sea de salvaguardia de la identidad religiosa ante la mentalidad laicista, ya sea como salvaguardia de la identidad laicista ante la mentalidad religiosa, porque, en ambos casos, el lenguaje religioso está ya distorsionado interiormente antes de expresarse.
- **A partir de esta reflexión sobre el lenguaje surge un paradójico replanteamiento de la evangelización**. Partamos de dos premisas:
  1. **Que la Palabra de Dios determina el lenguaje de la fe**, y que esta palabra dice ante todo que Dios es amor.
  2. **Que cuando hablo el lenguaje de la fe** (hablo con Dios, hablo de Dios, o me dejo hablar por Dios) **busco su autenticidad, que Él hable, que Él se diga a sí mismo**. Y no tanto que yo lo entienda y lo haga entender, lo interprete y lo comunique.



EL LENGUAJE  
DE LA FE



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **El cristiano no debería intentar**, al menos en primera instancia, **que el otro entienda y comprenda su fe**. Sería demasiado pretencioso, y posiblemente demasiado interesado. Sólo debería intentar ser lo que es y aspirar a serlo cada vez más en el encuentro con el otro, y, por tanto, amar al otro como al prójimo que la providencia lo ha puesto en su camino. Y amarlo desinteresadamente, porque el verdadero amor es siempre desinteresado.
- **Para ello debería, simplemente, darse**. Y al darse a sí mismo, **compartir** (que es dar sin dejar de tener lo que se da) **lo más precioso que tiene: su fe**. Claro que intentará hacerlo del modo más comprensible posible, pero sin agobios y, sobre todo, sin pretensiones. **Debería siempre intentar compartir este don sabiendo que se expresa tanto con palabras como con silencios, tanto con gestos expresivos como con gestos inadvertidos**. Debería sencillamente vivir con el otro la fe, no comprometiéndolo a él, pero tampoco sin el valor de su presencia. **Viendo la fe, al ser un don, por sí misma se da**. Y antes de intentar que otro le entienda, e incluso que entienda su fe, lo que intentará es entenderla él mismo, explicarse a sí mismo (y luego compartirlo sin temor), ese don que ninguna palabra termina de explicar.
- **Y en esta situación**, la única en la que surge o se recrea el lenguaje de la fe, **en su interminable renovación, surge la palabra humana que evoca la Palabra con mayúscula en su inabarcable misterio**. Una Palabra que trasciende mi lenguaje y el lenguaje del otro. Y si se hace de algún modo comprensible para ambos es porque esa palabra es donación, es oblación, es amor. Y el amor (don de Dios que habita al menos en ciernes en el corazón de todo hombre) siempre busca entenderse y dejarse entender.



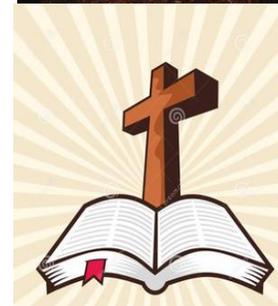
46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

**¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?**

- **El cristiano no debería intentar**, al menos en primera instancia, **que el otro entienda y comprenda su fe**. Sería demasiado pretencioso, y posiblemente demasiado interesado. Sólo debería intentar ser lo que es y aspirar a serlo cada vez más en el encuentro con el otro, y, por tanto, amar al otro como al prójimo que la providencia lo ha puesto en su camino. **Y amarlo desinteresadamente, porque el verdadero amor es siempre desinteresado.**
- **Para ello debería, simplemente, darse.** Y al darse a sí mismo, **compartir** (que es dar sin dejar de tener lo que se da) **lo más precioso que tiene: su fe.** Claro que intentará hacerlo del modo más comprensible posible, pero sin agobios y, sobre todo, sin pretensiones. **Debería siempre intentar compartir este don sabiendo que se expresa tanto con palabras como con silencios, tanto con gestos expresivos como con gestos inadvertidos.** Debería sencillamente vivir con el otro la fe, no comprometiéndolo a él, pero tampoco sin el valor de su presencia. **Viendo la fe, al ser un don, por sí misma se da.** Y antes de intentar que otro le entienda, **e incluso que entienda su fe, lo que intentará es entenderla él mismo, explicarse a sí mismo** (y luego compartirlo sin temor), **ese don que ninguna palabra termina de explicar.**
- **Y en esta situación,** la única en la que surge o se recrea el lenguaje de la fe, **en su interminable renovación, surge la palabra humana que evoca la Palabra con mayúscula en su inabarcable misterio.** Una Palabra que trasciende mi lenguaje y el lenguaje del otro. Y si se hace de algún modo comprensible para ambos es porque esa palabra es donación, es oblación, es amor. Y el amor (don de Dios que habita al menos en ciernes en el corazón de todo hombre) siempre busca entenderse y dejarse entender.
- **Entonces habla Él, la Palabra hecha carne. Él es la “única evangelización”, el “único evangelizador”, y el único lenguaje sobre Dios y sobre el hombre.** También habla el evangelizador, y habla también su interlocutor. Hablan los dos. Lo acogen en el silencio y lo comparten, con un código binario elemental: queriendo y dejándose querer. Porque la condición para que este lenguaje se haga comunicación es que ese amor que lo define sea tan purificador que “des-interesa” al evangelizador y “des-posiciona” al evangelizado.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

**¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?**

- **Decía Heidegger que el lenguaje es la “morada del ser”,** el ser humano se revela antes como respondiente que como hablante. **Si esto es así por la naturaleza misma del lenguaje, en el lenguaje de la fe es evidente: las palabras** (sobre todo las palabras de la Escritura), más o menos comprensibles, más o menos accesibles a los códigos lingüísticos culturalmente concurrentes, **son palabras que evocan una respuesta antes que una información o una convicción o una argumentación.** Evocan un acontecimiento vital.
- **Y esto supone dos consecuencias importantes.** Y las dos desmarcan a la comprensión como primera finalidad del lenguaje.
  - 1) **Lo devuelve a su lugar original,** a su sentido, al acontecimiento fundante, **al encuentro.**
  - 2) **Lo proyecta a su lugar de realización, la vida real,** único espacio desde donde puede ser ulteriormente comprendida. Veámoslo.
- Por eso deberíamos saludar un cambio de paradigma a la hora de abordar la palabra revelada. Como explica **Salvatore Curró**, esta palabra supone una larga lista de cambios de prioridad expresiva: **“la primacía del decir *al otro* sobre el decir *sobre el otro*, del decir *amando* sobre el decir *amor*, del decir *respondiendo* sobre el decir *la respuesta (...)* Del decir *en verdad* al decir *la verdad*, del decir *permitiendo a Dios decirse* sobre el decir *a Dios*”.**

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



## SESIÓN 26

46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Cuando vamos a una exposición de arte conceptual** y preguntamos, y preguntamos mal, por su significado, entendemos que, en un cuadro, con la perspectiva del arte figurativo, se muestra una realidad visual, una escena, un acontecimiento, una persona. **Pero ese cuadro no es figurativo, no significa, en el sentido de que no describe, no reproduce nada. Pero si expresa.** Expresa algo que va más allá, y que forma parte del interior del artista, **que puede ser sólo una propuesta estética, o puede reflejar un estado de ánimo, o nada de eso, sino sencillamente algo que el artista evoca y recrea.**
- **Cuando nos encontramos ante el lenguaje de la fe** (sobre todo el de la Palabra de Dios) podemos quedarnos en el cuadro figurativo, la escena, y buscar inmediatamente un significado cognitivo cuando no sólo **moralizante.** No es que la Palabra no provoque la pregunta por lo que enseña al entendimiento y al comportamiento, pero no es esto lo primero que enseña. **Lo primero que enseña la Palabra es un encuentro, una vida, no un significado.** Si nos fijamos en el mismo nombre de Jesús (“Dios salva”), nos damos cuenta, como nos dice **Ignace Verhack**, que **“afecta a todas las dimensiones de nuestra humanidad; a nuestra debilidad** (nuestros fracasos y errores, y especialmente al hecho de no ser capaces de *todo* y de *siempre*). **No se trata sólo de algo que ocurrió hace dos mil años y sobre lo que se podrían contar grandes historias.** Es una realidad que quiere acercarse a nosotros en la actualidad”.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **De hecho, cada relato de la escritura revela que el sentido de la vida está en este encuentro, en esta vida.** Y esto es previo a cualquier otro significado. Es más, “es poco pensar en la Escritura como un *signo de un plano de significados*. La relación con la Escritura es relación con un fuego que calienta e ilumina, o por utilizar una imagen hebrea, relación con la ceniza que, al soplo de quien se acerca a ella y por el poder de Dios, se hace fuego”.
- **En la imagen del cuadro, la exposición pictórica del Evangelio** nos remite a relatos concretos, y, por tanto, a cuadros figurativos, **pero al mismo tiempo estos cuadros nos remiten a un encuentro en el que entramos nosotros.** Nos señalan un hogar al que pertenecemos, y cuanto más nos acercamos a ellos, más sentimos que de ellos se desprende ese fuego que nos quema.
- **Todo el Evangelio nos sitúa ante esta prioridad.** Ni los primeros discípulos le piden explicación al Maestro de lo que dice y hace, sino que le preguntan “**¿Dónde vives?**”, ni Jesús les dice “**venid y os explicaré**”, sino “**venid y veréis**” (Cf. Jn 1, 35-42). Tampoco, como decíamos en otro momento de esta reflexión, Jesús da una lección sobre el tratado “Dios uno y trino” que se estudia en las facultades de teología. Y eso que él es el único que nos lo podría explicar con suficiente rigor. **Pero en cambio, nos reveló el misterio trinitario de Dios mostrándonos su singularísima intimidad con el Padre, o prometiendo a los discípulos el envío del Espíritu Santo que los defendería y les diría que tenían que hacer y decir. Nos lo reveló sin revelarlo, siendo, no diciendo, siendo él, ni diciéndose a él.**



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Pero lo mismo ocurre cuando Jesús habla.** Las parábolas, las enseñanzas, lo que dice a cada uno devolviéndole su identidad originaria delante de Dios en el tú a tú con Nicodemo, con la Samaritana, con la mujer pecadora, con el fariseo que lo invita a su casa, **con cada uno de aquellos a quienes cura o a quienes abraza.** Todo este modo de hablar nos prevé de la insistente y cansina pregunta sobre el significado, sobre la comprensión. **Jesús no explica, sino que asombra, sorprende, despierta, edifica, desafía, cura, reconstruye a la persona. Jesús no se hace comprender, sino que se hace cuestionar, se hace seguir, se hace querer, porque antes que enseñar inquieta, provoca, ama.**
- **Cuando se pregunta que frase de la Escritura habría que elegir que resumiese todo lo que ésta dice, la mayoría responden con la del comienzo de la Primera Carta del Apóstol san Juan: “Dios es amor” (1 Jn. 4,8).** No se trata sólo, ni primigeniamente, de la frase que mejor explica a Dios, y en él, todo lo que a él se refiere (toda la Historia de la Salvación), sino que es la frase que nos revela el criterio con el que debemos leer la Palabra de Dios, como el código lingüístico de todo su lenguaje.
- **Pues no otra cosa que ese amor es la condición *sine qua non* para comprender a Dios.** Tres versículos después el mismo apóstol lo revela: “amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor” (1 Jn. 4, 7-8). Por tanto, no podríamos entender nada el significado del primer versículo (“Dios es amor”), y de hecho no lo entendemos, sino es desde la pista que para ello nos da el versículo octavo (“Quien no ama no ha conocido a Dios”). **Vana es toda evangelización que no provoque la respuesta del amor antes de la comprensión del amor.**

MANUEL MARÍA BRU

## TIERRA BUENA

Entender, acoger y vivir  
la parábola del sembrador



SAN PABLO

46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- **Consecuencia de este desplazamiento en la prioridad del lenguaje que podemos advertir, sobre todo, en la Palabra de Dios, consiste en su proyección práctica y real.** Ya ponía en boca de Dios el **profeta Isaías** la misión de su Palabra en estos términos: “Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí vacía, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé” (Isaías 55, 10, 11). La Palabra no es presentada como conocimiento para ser aprendido, sino **como don que actúa, para ser acogido. Es agua que empapa, que fecunda, que hace germinar, no granizo de verdades que han de ser aprendidas y temidas**, como tenía el Pueblo de Israel la tentación de entender la Ley de Moisés, relegando su “practicidad” a una formalidad exterior justificante, no respondiente.
- **La consecuencia la señala Salvatore Carró con una sencilla sentencia:** el camino de la Palabra no es el de poder ser comprendida y después permitir o proponer ponerla en práctica, sino que **“se trata más bien de comprender practicando”**.
- **¿Qué supone esto, para descubrir la Palabra de Dios en primer lugar, pero también para descubrir el camino de la verdadera evangelización?:** “No se trata de disminuir la comprensión, sino de situarla. Y podemos preguntarnos si sobre todo la comprensión de la fe no viene a ser desafiada por esta prioridad de la práctica del creer. La prioridad de la práctica es una prioridad de sentido, de horizonte”.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

- Sin duda, este “no disminuir la comprensión sino situarla” no nos ahorra abordar la pregunta sobre la actualización y adecuación del lenguaje desde la inculturación, a sabiendas de que estas no están sólo ni prioritariamente al servicio de la comprensión, sino antes, como decíamos al comienzo de esta reflexión sobre el lenguaje religioso, al servicio de la evocación y de la provocación del lenguaje de la evangelización.
- Y es ahí donde, como una pieza más en el engranaje de la auténtica comunicación religiosa, en la que el “ámbito” va más allá del contexto y remite al tipo de relación (el único ámbito posible es el de Dios, es decir, el del amor), los lenguajes de los interlocutores en el diálogo abierto a la evangelización deben no se si coincidir (nunca coinciden al cien por cien), pero si converger.
- Los misioneros que en el siglo XVI fueron a Oriente aprendieron las lenguas de los nativos de aquellos pueblos, no tanto y no sólo como lenguas “traducibles” a la lengua de los misioneros, sino como vehículos para entrar en sus culturas.
- Los misioneros del siglo XXI, que ya son todos los bautizados en todos los lugares, están igualmente llamados a adentrarse, como quien viaja a un mundo lejano y diferente al suyo, en los lenguajes del hombre de hoy, sobre todo el de las nuevas generaciones, que como vimos a la hora de abordar los areópagos modernos, son sobre todo de modo global los lenguajes de la cultura mediática. Y de aquí surge la pregunta que preside nuestra siguiente aproximación a los desafíos de la evangelización de hoy, la pregunta sobre la pedagogía narrativa de la fe.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

- **Está claro que, en los nuevos contextos culturales en los que nos movemos,** como dice el Cardenal **José Cobo**, “tendremos que cambiar lenguajes y ajustar fórmulas pastorales a este momento. Es verdad. No vale lo de siempre. El cambio de época lo reclama para anunciar la fascinación del Evangelio a una ciudad y a unos pueblos y unas gentes sedientas de él”.
- **Empecemos por hablar de lenguaje del relato, como una de las características principales del lenguaje mediático,** pero **a la vez** una de las características principales **del lenguaje de la Evangelización**, de siempre, y por su puesto también de la Nueva Evangelización que, recordemos, es nueva en su ardor, en sus métodos, y en sus expresiones y, por tanto, en su lenguaje.
- **Si lo pensamos bien gran parte de las experiencias de conversión al Evangelio y de descubrimiento de la vocación cristiana han venido mediadas por relatos** que cuentan la historia de personas y de grupos que han dado testimonio de Cristo.
- **Veremos más adelante la importancia del testimonio, inseparable del relato, en tanto en cuanto, aunque no todos los testimonios se den bajo el formato del relato,** y aunque no todos los relatos remitan a un testimonio, lo cierto es que cuando ambos confluyen la capacidad comunicativa que tienen de la fe es impresionante, por la sencilla razón de que transmiten la “memoria de la fe”, la fe hecha vida, la fe experimentada y probada, pasada por el crisol de la vida.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

- **La Nueva Evangelización ha de priorizar el lenguaje del relato:** el gran relato de la Historia de la Salvación, pero a partir de los diversos relatos de la Biblia, del testimonio de los santos, de las experiencias eclesiales y personales del Evangelio, etc... dado que, de vuelta de los maga-relatos ideológicos del siglo XX, se escuchan más los micro-relatos que los macro-relatos, y los testimonios que los discursos.
- **Como explica Paul Ricoeur, sólo este lenguaje le permite al ser humano reconocer la continuidad en la discontinuidad de su propia identidad:** “Conocerse consiste en interpretarse a uno mismo a partir del régimen del relato histórico y del relato de ficción”. **Porque en el relato se produce una sintonía entre la verdad que se comunica y la verdad que uno ya reconoce, que siempre es una verdad quebrada, en camino.**
- **Para Ricoeur el relato tiene la propiedad de un acontecimiento** que podría haber sido otro, o incluso de no haber sido en modo alguno. Y “eso hace que, precisamente, la acción cobre un sentido más profundo, ya que no se trata de un relato lineal, en el que todo lo que sucede es esperado, tristemente previsible, o, peor aún, no pasa nada. En el relato, los personajes no carecen de discordancias, es decir, no llevan una vida de *continuum* concordante. Más bien es todo lo contrario: aparecen acontecimientos inesperados que en lo personal denomino puntos de quiebre, que le dotan al relato de un acontecimiento imprevisto que viene a quebrar o romper con la linealidad monótona del relato predecible. **Justamente son esos puntos de quiebre los que captan la atención y terminan por atrapar el interés del lector, quien se identifica, se reconoce, se recrea, en él o en los hechos que han venido a alterar la *quietud* del personaje”.**



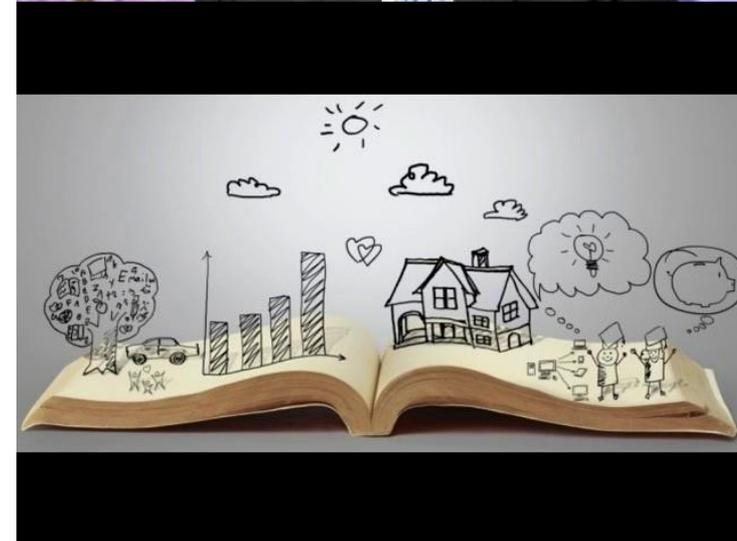
46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

- **De hecho, como explica Luigino Bruni “toda la Biblia es una gran narración,** que ha permanecido viva por más de tres mil años porque **cientos de generaciones se han contado,** en algunas tardes especiales del año y durante las grandes crisis, **hermosas historias:** la de una **Voz diferente y verdadera** que había llamado a un arameo errante, la de un hijo salvado por un ángel y un carnero, un mar abierto y cruzado hacía la libertad, y luego, la tierra prometida, el becerro de oro, el exilio y el regreso, el Logos que se convirtió en carpintero, que dijo palabras diferentes y maravillosas, murió en la cruz, y sus amigos lo vieron vivo. El humanismo bíblico es una gran historia para contar tal y como la crees y la vives”.
- **La pedagogía de la narración, por otra parte, constituye la forma más susceptible de fidelidad a la experiencia religiosa desde la palabra leída o escuchada.** El relato religioso tiene siempre **un componente simbólico, ya sea histórico** (describe el acontecimiento asombroso), **o parabólico** (narración sapiencial que puede incorporar otros recursos como la metáfora o extravagancia de doble sentido y la hipérbole o exageración retórica). **Siempre es alegórico porque siempre rompe las barreras del espacio y del tiempo, universalizando su contexto, diciendo algo más allá del presente narrado, indagando el sentido de su pasado y de su futuro, y, sobre todo, implicándose en cada momento en la historia concreta de las personas y de los pueblos.**
- **Además, el relato es el lenguaje prioritario de la evangelización si quiere inculturarse en el lenguaje predilecto de las nuevas generaciones.** Los obispos canadienses se atrevieron a decir por qué:



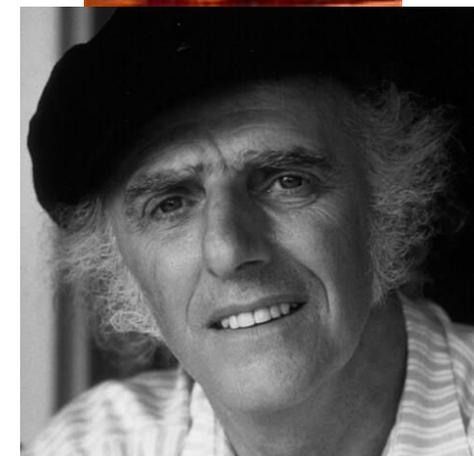
46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

- “Porque el relato es la manera más sencilla y universal de transmitir una historia, una memoria, una fe.
- Porque los jóvenes comparten más fácilmente los relatos que las verdades abstractas.
- Porque la Biblia es, de principio a fin, desde Abraham hasta Pedro, Pablo y los demás apóstoles, el relato de unos testigos que quieren *dar testimonio de la luz* que ha iluminado su vida (Jn 1, 7. 9).
- Porque el credo original de la fe en Dios se expresó (y así siguen expresándolo los judíos, nuestros hermanos mayores en la fe) de modo narrativo: *Mi padre era un arameo errante, y bajó a Egipto y residió allí siendo unos pocos hombres... Los egipcios nos maltrataron... Nosotros clamamos a Yahvé, Dios de nuestros padres, y Yahvé escuchó nuestra voz... y Yahvé nos sacó de Egipto* (Dt 26, 5-8).
- Porque el relato es la primera manera personal de expresarse, y por este medio los jóvenes aprenderán, poco a poco, a expresar su fe.
- De hecho, se pide insistentemente una Iglesia en la que la palabra de los creyentes sea más libre, en la que se restablezca la corriente entre las palabras humanas y las palabras de Dios.
- De ahí que la práctica de la narración y el centrarse en algunos relatos fundamentales puedan constituir una especie de referencia común.
- Narrar es ampliar la verdad para que pueda verse de lejos (Gilíes Vigneault). Y para que se vea de lejos, los relatos deben centrarse en lo esencial”.



46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

### ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

#### ➤ También responde a este mismo por qué el Directorio para la Catequesis, y también con varias respuestas convergentes:

- Porque “en los últimos años, se pervive en varios ámbitos culturales el redescubrimiento de la *narración*, no sólo como una herramienta lingüística, sino sobre todo como un camino para que el hombre se entienda a sí mismo y a la realidad que lo rodea y que dé sentido a lo que vive”.
- Porque “la comunidad eclesial también es cada vez más consciente de la identidad narrativa de la propia fe, como lo atestigua la Sagrada Escritura en los grandes relatos de los orígenes, de los patriarcas, y del pueblo elegido, en la historia de Jesús narrada en los Evangelios y en los relatos de los comienzos de la Iglesia”.
- Porque “el lenguaje narrativo tiene la capacidad intrínseca de armonizar todos los lenguajes de la fe en torno a su núcleo central, que es el misterio pascual”.
- Porque “fomenta el dinamismo experiencial de la fe” e “involucra a la persona en todas sus dimensiones: afectiva, cognitiva, volitiva”.
- Porque “acentúa la dimensión histórica de la fe y su significado existencial, realizando un profundo entramado entre la historia de Jesús, la fe de la Iglesia y la vida de quienes la cuentan y escuchan”.
- Porque, a pesar de sus posibles ambigüedades, *el Storytelling (el contar historias) como método inseparable del lenguaje digital*, contribuye a “encontrar nuevas e inéditas formas de transmitir la fe”.



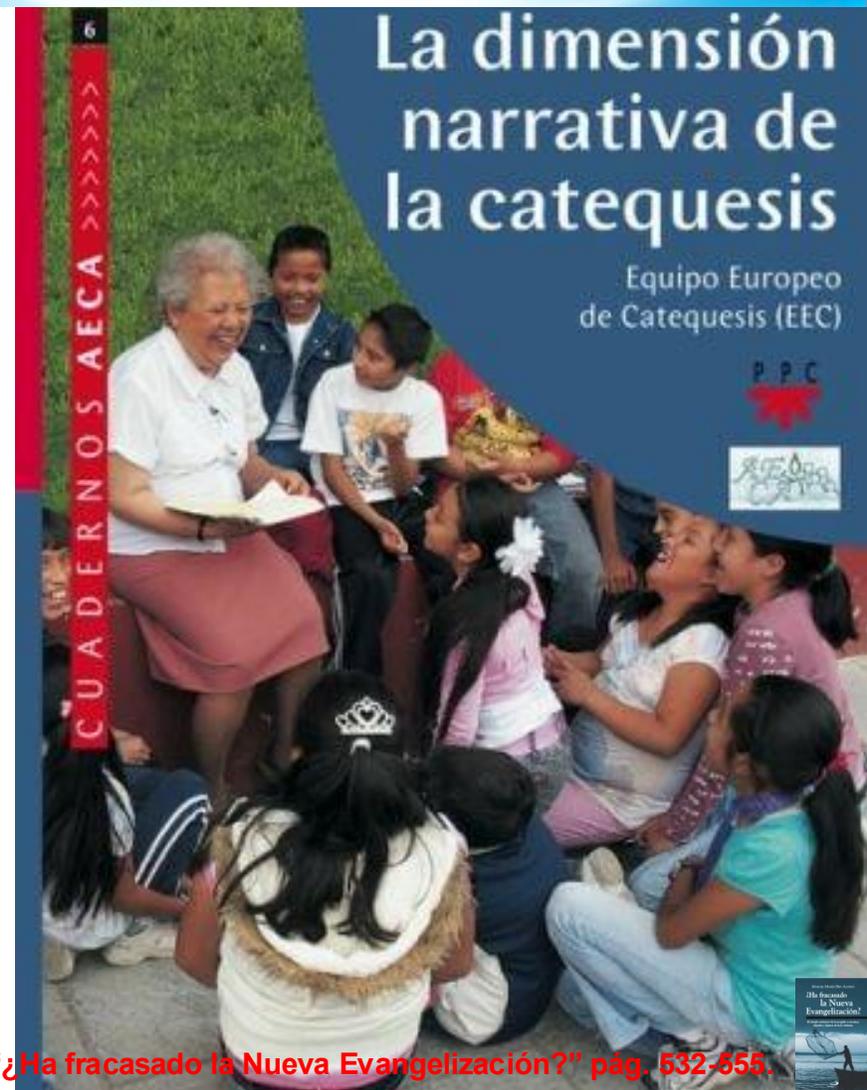
46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

## ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

- Por eso el relato vendría a ser la “oportunidad narrativa” de la evangelización **en general y de la catequesis en particular**, pues nos lleva a redefinirla.
- Y es que en la evangelización se pone en juego un espacio para el diálogo entre la **Palabra de Dios** (como la principal fuente narrativa de la fe) y el interlocutor en el diálogo evangelizador, en el que los relatos por parte de ambos de entrecruzan, de tal suerte que este modo de evangelizar “se presenta como una *sutil alquimia* entre los relatos de la tradición y el relato de la vida, siempre en proceso. Se puede hablar, efectivamente, de *sutil alquimia*, pues nadie sabe bien qué es lo que pasa o qué puede resultar de un encuentro entre tal relato bíblico y tal lector en tal situación de su vida”.
- Intentará “provocar el encuentro, animarlo, guiarlo, cuidar las mejores condiciones para que se produzca, **pero no puede prever ni dominar sus efectos ni a corto ni a largo plazo**”.
- En cambio, como explica **André Fossion S.J.**, sí “puede tratar de hacer es que cada lectura de un relato de la tradición -bíblica o no- sea, para el sujeto, un *acontecimiento* que viene a inscribirse en su propia historia y a operar unos desplazamientos a los que puede ciertamente consentir aquí o allá”.



## SESIÓN 26

46/ ¿Repensamos lo de las nuevas expresiones y el nuevo lenguaje?

47/ ¿Aprendemos y aprovechamos la pedagogía narrativa de la fe?

# 52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

MANUEL MARÍA BRU ALONSO

## ¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?

*El desafío misionero de la acogida a cercanos, alejados y lejanos de la fe cristiana*

